



Temor a que la quinta ola lastre aún más la campaña turística del verano

El viajero nacional está respondiendo, pero en los últimos días han aumentado las consultas sobre las restricciones en Castilla y León ■ El turismo internacional, ya escaso, sí se resiente

M.D. | SALAMANCA

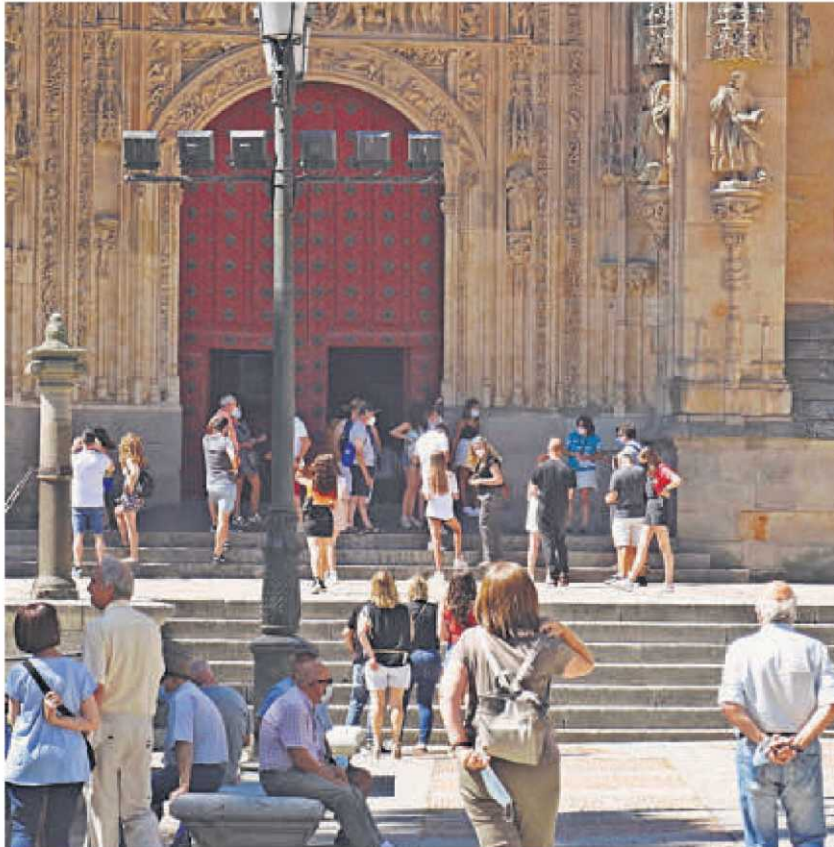
La explosión de la quinta ola ha pillado al sector turístico en medio de una campaña veraniega que había empezado con perspectivas positivas en comparación con hace un año. El repunte de casos que desde hace más de dos semanas experimenta Salamanca, al igual que el resto del país, está suponiendo que se resienta el turismo internacional, ya escaso. El aumento de la incidencia, al menos, todavía no afecta a los viajeros nacionales, el sostén ahora mismo del sector, aunque sí ha provocado que en los últimos días se hayan incrementado las consultas de clientes a los hoteles sobre las restricciones que existen en Castilla y León.

“Estamos recibiendo más llamadas sobre qué medidas se aplican aquí o se van a adoptar”, confirma Álvaro Juanes, presidente de la asociación de hostelería de Salamanca. “Lo positivo para el sector es que la Junta no ha adoptado aún ninguna restricción que pudiera afectar. Confiamos en que no lo haga en los próximos días y, si lo hace, que no perjudiquen al turismo”, puntualiza el representante de los alojamientos.

La inquietud del sector resulta lógica a la vista del impacto que tiene la imposición de medidas a la hora de elegir el destino del viaje. Los hoteleros señalan que el nivel de restricciones ahora mismo es uno de los principales criterios, más incluso que el número de positivos que pueda haber en el lugar, para seleccionar las vacaciones.

Por ahora, el agravamiento de la pandemia no influye en la llegada de turistas españoles, los principales clientes de los alojamientos este verano. No se han registrado cancelaciones y, salvo medidas muy restrictivas, el sector confía en que puede continuar sin problemas.

Otra cuestión es el viajero internacional. Pese a existir libertad de entrada al país salvo para los que provengan de países de riesgo —a los que se les exige pasaporte covid, tener test negativo o haber pasado la enfermedad— la cifra de extranjeros que visitan Salamanca está muy lejos de un año normal. Un número escaso que probablemente se reduzca, ya que empiezan a notar el efecto de la quinta ola, con cancelaciones de viajes o llegada de grupos menos numerosos que hace un mes, por ejemplo. El sector admite que, ante el incremento de casos, será muy difícil recuperar al turista internacional en lo que queda de verano.



Turistas paseando por la ciudad en el día de ayer. | GUZÓN

El toque de queda, descartado por la Junta

Una de las restricciones que más impacto puede tener en el turismo es el toque de queda. El sector turístico de Castilla y León puede respirar aliviado en este sentido porque la Junta descarta la adopción de una limitación de gran impacto a la hora de que los turistas elijan destino. El presidente regional, Alfonso Fernández Mañueco, dejó claro el pasado miércoles que su Gobierno no iba a pedir el toque de queda porque los servicios jurídicos habían desaconsejado hacerlo. La decisión de Castilla y León contrasta con otras autonomías, en las que sí se ha tomado la medida, aunque aplicada a municipios con una alta incidencia de la pandemia, que suelen coincidir con los más poblados. Así se ha hecho en la Comunidad Valenciana, Cataluña o Cantabria, a los que la Justicia ya se lo ha permitido. Navarra también lo ha solicitado a su Tribunal Superior. Asturias lo está estudiando como una opción real si la quinta ola no se detiene.

Castilla y León, entre las regiones de la UE con peores indicadores de la covid

El “semáforo” europeo es tomado como referencia por muchos turistas extranjeros

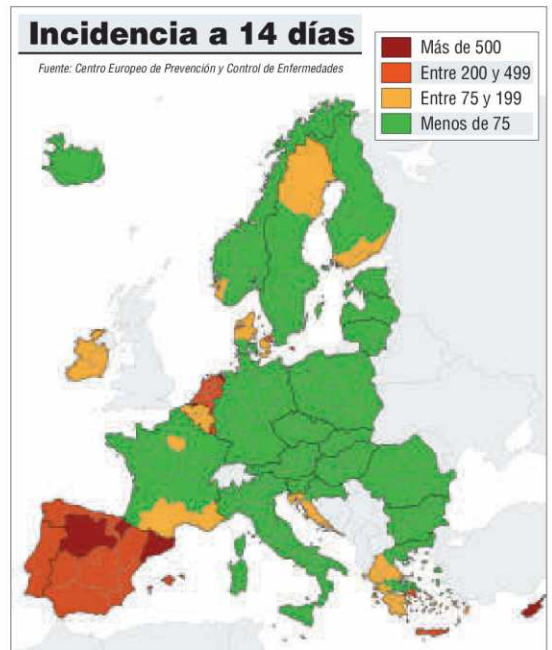
M.D. | SALAMANCA

El “semáforo” de la Unión Europea sobre la situación de la pandemia en las diferentes regiones europeas muestra a Castilla y León como una de las más afectadas por la covid en la actualidad. El mapa elaborado por el Centro Europeo de Prevención y Control de Enfermedades sitúa a la Comunidad en el grado de mayor incidencia de los cuatro que hay, junto con Navarra y Cataluña. Solo Chipre alcanza el nivel de las tres regiones españolas.

Los datos tomados a 15 de julio muestran que Castilla y León supera los 500 casos por cada 100.000 habitantes a 14 días. Se

encuentra, por lo tanto, entre las zonas sobre las que la Unión Europea desaconseja viajar, por lo que representa una referencia para los turistas de otros países a la hora de elegir destino.

Los problemas se arrastran desde hace semanas, ya que la quinta ola en toda España ha supuesto que gobiernos nacionales se adelantaran al “semáforo” de la UE. Reino Unido, por ejemplo, lleva meses desaconsejando no desplazarse a España. Y hace una semana Francia también tomó la misma decisión. Se trata de dos mercados de vital importancia para el país y, concretamente, para Salamanca.





REACCIONES



Mercedes Villanueva

GUÍA TURÍSTICA

“Ya hay cancelaciones de alemanes y llegan menos franceses”

Los guías turísticos empiezan a notar el impacto de la quinta ola, de momento en el turismo internacional. “En las últimas semanas ya hay cancelaciones de viajes de alemanes que llegan por barco por el Duero y, en el caso de los franceses, los grupos son menos numerosos”, apunta Mercedes Villanueva. La tendencia preocupa porque, sin los británicos, se trata de las dos nacionalidades de mayor peso por Salamanca. “El alivio por ahora es que entre los turistas nacionales no se ha empezado a notar posibles efectos del aumento de casos”, admite Mercedes Villanueva.



Miguel Hernández

SOS TURISMO RURAL

“Existen muchas dudas, pese a que el turismo rural es un destino seguro”

El portavoz de la plataforma SOS Turismo Rural reconoce que la situación actual ha generado “muchas dudas e incertidumbre en el sector”, que se encuentra “a la expectativa” de las decisiones que pueda adoptar la Junta. El verano ha comenzado para los alojamientos por debajo del año pasado “porque el Gobierno regional mantuvo las restricciones de núcleos de convivencia más tiempo que otras comunidades”. Sin embargo, Miguel Hernández cree que el turismo rural debe sortear mejor la quinta ola “porque es un destino seguro, los clientes no tienen contacto con otras personas”.

Fco. Javier Melgosa. DIRECTOR MÁSTER TURISMO UNIV. SAL.

‘Si se pasan de frenada en las medidas, se ahoga al sector turístico’

El experto en turismo considera que la quinta ola afectará menos al turista nacional ‘que tiene ganas de viajar’ y que los destinos menos masificados se van a beneficiar

M.D.

FRANCISCO Javier Melgosa, director del Máster de Turismo de la Universidad de Salamanca y vicepresidente de la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT), afirma que la quinta ola va a tener un impacto casi definitivo en el turismo extranjero. Sin embargo, confía en que el viajero nacional va a seguir respondiendo, aunque por destinos menos masificados, un perfil en el que puede encajar Castilla y León. Además, pide a las administraciones que adopten medidas equilibradas para no ahogar más al sector.

–¿Ya se está viendo un impacto claro de la quinta ola en el turismo?

–La quinta ola ha supuesto la cancelación de reservas y para el mercado internacional resulta nefasto. Todo el mapa de España en el “semáforo europeo” está en color rojo, lo que va a implicar que no van a venir muchos extranjeros. Nadie se atreve a viajar al extranjero cuando hay riesgo de contagio.

–Este nuevo repunte de casos ha sumido en más incertidumbre al sector turístico.

–Está demostrado que cada vez que somos optimistas llega una nueva ola, un jarro de agua fría para el sector. Y la incertidumbre es nefasta. Es lógico que los empresarios pidan prudencia a las administraciones en la aplicación de medidas. Si se pasan de frenada, ahogas al sector. Buscar un equilibrio es el reto y una responsabilidad de todos. En esta si-



Francisco Javier Melgosa durante una rueda de prensa. | ARCHIVO

tuación habrá que apostar por el turista nacional y por un turismo de proximidad, por lo que los destinos no masificados pueden tener una oportunidad.

–¿Cree que la quinta ola apenas va a afectar a la llegada de turistas nacionales?

–Esperemos que tenga menos incidencia. La mayor parte de la población española tiene respeto a la enfermedad. Se está viendo que se ha liberado el uso de la mascarilla al aire libre y aún así

mucha gente la lleva puesta en la calle. Es un indicador de que hay responsabilidad y respeto. Pero también hay ganas de salir después de tanto tiempo encerrado. Ese factor puede jugar a favor de que el turista nacional apueste por España.

–¿El turismo rural puede beneficiarse de nuevo como ocurrió el año pasado?

–Sin duda. Ahora una parte importante de la demanda turística española va a apostar por

destinos seguros, el que no esté masificado y que adopta todas las medidas y protocolos. Donde hay multitudes, existen más riesgos. En ese sentido, el perfil de los destinos de Castilla y León puede encajar, teniendo además al lado el atractivo de Madrid. Puede que no note tanto el impacto de la quinta ola. Hay malas expectativas para el turismo extranjero, pero no para el nacional.

–¿El sector turístico puede permitirse un segundo verano tan atípico?

–A nivel de economía ha sido el sector más perjudicado por la pandemia, aunque hubiera otros también afectados. El reto de todos es intentar salir de la mejor forma posible, mitigar ese impacto, porque desde luego puede ser demoledor. Para el sector turístico es frustrante porque han de convivir con la incertidumbre. Por eso es más importante que nunca hacer un turismo responsable, aunque pueda ser un poco más caro. Y la vacunación resulta vital, porque está demostrado que en un vacunado que se contagia, los efectos de la enfermedad son menores.

–Si la situación se controla, ¿Se podría vivir un boom del turismo en otoño?

–No creo que haya tanto como un boom, porque la situación laboral influye. Desde luego, está claro que la gente tiene ganas de salir y viajar. Aunque ya nos hayamos acostumbrados a muchas restricciones, el denominador común de las personas es que hay ganas de viajar.

Salamanca solo había recibido hasta mayo una quinta parte de los turistas de un año normal

Tras el fin del estado de alarma, los viajeros han repuntado en los dos últimos meses

M.D. | SALAMANCA

El sector turístico está mejorando los resultados del año pasado, pero sigue lejos de un año normal. Los datos oficiales reflejan que hasta mayo la provincia salmantina solo había recibido una quinta parte de los visitantes de 2019, el último año “normal” para una actividad de gran peso en la economía salmantina. No obstante, hay un pequeño rayo de esperanza. A partir del 9 de mayo, cuando terminó el segundo estado de alar-

ma, las reservas han repuntado y algunos hoteles han podido alcanzar el 100% de ocupación durante algunos fines de semana.

En los cinco primeros meses, Salamanca ha recibido a poco más de 81.000 turistas, una cifra muy inferior a los más de 377.000 del mismo periodo de 2019. En el caso de las pernoctaciones, el descenso ha sido inferior, ya que este año suma 155.000 estancias, por las 672.000 de 2019. La disminución ha sido ligeramente me-

nor que el número de viajeros porque el alojamiento de turistas en la ciudad se ha alargado, gracias a promociones como el 2x1 que ha impulsado el Ayuntamiento de la capital. En cuanto a turistas extranjeros, solo llegaron 8.000 de enero a mayo, una cifra ínfima en comparación con los más de 113.000 de hace dos años, según el Instituto Nacional de Estadística.

Los datos oficiales que hay hasta ahora apenas recogen el

cambio de tendencia experimentado a mitad de mayo tras el fin del segundo estado de alarma, que propició un aumento de las reservas. Un hecho que ha llevado al Consistorio salmantino a marcarse como reto conseguir el 50% de turistas de un año normal. Se trata de un objetivo ambicioso y que se ha encontrado con un obstáculo inesperado por el camino, ya que la quinta ola representa un problema para alcanzar esta cifra.